



Step by Step 2021- Segunda Etapa

La Comunicación Educativa: Palabra –Don- Relación

EdU-educationforunity

Mail: dialogoedu2020@gmail.com.

Segunda Etapa - La comunicación educativa: palabra –don- relación	2
Presentación (Graciela Del Campo)	2
Introducción (Gabriela Di Lascio)	2
Tema: La palabra en la educación (Alfonso Alarcón - Jesús García García)	3
Experiencias Educativas	5
Experiencia Escuela Aurora de un mundo nuevo (Isabel Gatti)	6
Instituciones Educativas Mesoamérica (video)	7
Experiencia de la Academia Musical ACUA (Cármén Méndez)	8
Origen de la Universidad Sophia en América Latina (Cecilia Gatti)	9
Tema: La “pedagogía de comunión” como ideario educativo de las instituciones docentes inspiradas por el carisma de la unidad de Chiara Lubich (Juan García)	11
Introducción	11
En qué consiste y por qué es importante el ideario educativo	12
Construyendo un ideario educativo inspirado por el carisma de la unidad	13
Identidad del centro y modelo de institución: instituciones relacionales	14
Modelo pedagógico	14
Modelo de persona y sociedad	14
Trabajo de Grupo	15
Conclusiones	16

STEP BY STEP 2021
Itinerarios educativos en el pensamiento de Chiara Lubich

Segunda Etapa

La comunicación educativa: palabra –don- relación

20 marzo 2021

Segunda Etapa - La comunicación educativa: palabra –don- relación

Presentación (Graciela Del Campo)

Graciela: Buenos días, Buenas tardes, Buenas noches a todos y todas. Soy Graciela del Campo, vivo en Buenos Aires, Argentina.

Les doy la bienvenida a este encuentro desde la zona de “Iberoamérica”, desde Latinoamérica y el Caribe, junto con los amigos españoles de “Edu” y los responsables de la comisión central de Edu, les damos una cálida y afectuosa bienvenida a este momento de encuentro, titulado “*La comunicación educativa: Palabra - Don –Relación*”, segunda etapa del recorrido pedagógico por las huellas del Doctorado Honoris Causa en Pedagogía de Chiara Lubich.

Los acompañaré en esta hora y media presentándoles a los ponentes y las experiencias educativas que testimonian este modo de hacer educación.

Le cedo la palabra a Gabriela Di Lascio, Licenciada y Profesora En Ciencias de la Educación, oriunda de la Ciudad de Buenos Aires, Argentina, educadora de nivel primario y universitario, quien nos introducirá en tema central de esta “Etapa”

Te escuchamos Gabi

Introducción (Gabriela Di Lascio)

El año pasado nos reunimos para celebrar el vigésimo aniversario del título honorífico de Pedagogía de Chiara Lubich en la Universidad de Washington. A partir de ese momento, sentimos la necesidad de profundizar juntos, a la luz del contexto educativo actual, la pertinencia de la propuesta de Lubich.

Estamos ahora en la segunda etapa de este camino formativo, para profundizar juntos en estas claves de interpretación de la acción educativa según el carisma de la unidad. Partimos del conocimiento del liderazgo educativo, un liderazgo que no busca destacar a una persona, sino a la comunidad y busca comprender su ser más profundo, para ayudarla a ser más y más ella misma.

Ahora, otro punto central de la pedagogía que nos muestra Lubich: La Palabra hecha vida. A través de la palabra sabemos quién es la otra persona, ya sea porque nos dice cómo piensa, qué siente, o cuando no lo hace y habla a través de los gestos, los silencios y su mirada. Mediante la palabra “entramos en el otro”, y “el otro entra en nosotros”

Lubich nos dice que viviendo la Palabra del Evangelio frase a frase, podían entender el corazón de Dios, porque podían ver los efectos que tenía el hacer vivas estas palabras suyas. Con la sencillísima técnica pedagógica de la gradualidad y la plenitud, a pesar de ser pequeños fueron capaces de comprender el centro del mensaje de Dios, visible en su Palabra que es sabiduría.

Hoy queremos reflexionar y compartir experiencias sobre cómo hacemos carne las palabras que inspiran nuestras tareas pedagógicas. Palabras que tienen como objetivo enseñar el amor, como destinatarios a las personas en su integridad, singularidad y al mismo tiempo con su dimensión relacional y por ende, conlleva un diálogo respetuoso pero profundo, que busca sellar en los demás un modelo comunicativo que es don recíproco que genera relaciones nuevas. Es una palabra que no quiere imponerse sino convertirse en un regalo, que si encuentra disponibilidad, se devuelve y se convierte en un lugar de diálogo. Por lo tanto, como dijo Chiara, es una fuerte experiencia espiritual y educativa a la vez.

Es lo que nos sucede con los pequeños que vienen a la escuela y con quienes aprendemos el valor de la comunicación respetuosa y amorosa. Es lo que nos sucede con los adolescentes que cansados de verbalismo, nos interpelan sobre el valor de nuestras palabras y nos piden cuenta de su correlato en la realidad. Es lo que nos sucede cuando con los jóvenes y adultos con quienes compartimos la tarea, que buscan el encuentro que pueda dar sentido nuevo y provocar cambios en la acción cotidiana.

Y es esta unidad existencial entre Palabra y Vida que queremos aportar desde la Pedagogía de la Fraternidad que recorre el mundo y somos testigos que provoca cambios profundos en la existencia personal y comunitaria, verdadero proceso educativo.

Graciela: Gracias Gabriela! Ahora quiero presentarles a dos educadores, que han acortado distancias superando el Atlántico, construyendo juntos desde distintos enfoques y perspectivas culturales, la primera parte del tema de hoy: *“La palabra en Educación”*

Alfonso Alarcón, de Cochabamba, Bolivia, Licenciado En comunicación Máster en Educación Audiovisual y Multimedial. Docente en la Universidad Católica de san Pablo, de Bolivia

Y **Jesús García García**, de Sevilla, España. Educador y Formador, profesor en la Facultad e Teología de Sevilla.

Amigos, los escuchamos

Tema: La palabra en la educación (Alfonso Alarcón - Jesús García García)

Alfonso: La palabra, ese código común que vehiculiza significados concretos y abstractos, permite a las personas crear y vivir en comunidad; sin embargo, es la relación comunicacional la que permitirá configurarla comprensión de estos códigos en contextos particulares, y dará lugar a la resignificación y eventuales efectos específicos, más allá de la carga de significado que porten esas palabras.

Esto se verifica, aún más en un contexto educativo, sea este formal o no formal, planificado, circunstancial o espontáneo. Es decir, ya no es suficiente expresar palabras, sino se debe considerar la percepción, en la cual la relación es fundamental, pues condiciona la interpretación y apropiación de estos significados.

Si alguna vez se dijo que la calidad de la educación depende de la comunicación, así como ésta depende de la relación para garantizar una adecuada recepción; entonces, puede decirse que la calidad de la educación reside en un rico diálogo, verbal y no verbal, fundamentado en una relación tal que brinde las condiciones del entendimiento y crecimiento mutuo.

El argentino-uruguayo, Mario Kaplún, quien interpretó a Paulo Freire en el campo de la comunicación popular, decía que “Definir qué entendemos por comunicación equivale a decir en qué clase de sociedad queremos vivir».

Jesús: Justamente, Chiara Lubich, maestra del diálogo y del arte de amar, muestra un camino de perfeccionamiento de la comunicación, tanto en el plano de contenido como de relación, así como en las dimensiones personales, educativas y de transformación de la sociedad y el mundo.

Cómo define entonces, Chiara Lubich, el diálogo: “el diálogo es un enriquecimiento recíproco... es verdadero si está animado por el amor verdadero. El amor es verdadero si es desinteresado... significa donar lo que tenemos dentro por amor al otro y luego también recibir y enriquecerse...”

También, lo decía el pedagogo, Paulo Freire “Si no amo el mundo, si no amo la vida, si no amo a las personas, no me es posible el diálogo”, en este sentido, la construcción colectiva de significados se basa en las relaciones interpersonales cotidianas.

A continuación, haremos referencia a la palabra, en el marco de este diálogo con la connotación de una donación recíproca.

Alfonso: Las narrativas, que son construcciones edificadas con las palabras, han permitido a las personas dar sentido a la realidad, a la externa e interna; pero sobre todo permiten la consolidación de comunidades y de identidades.

Volviendo al plano de la educación, en un sentido individual y también comunitario, se puede decir que en el dialogarse construyen las narrativas personales, es decir, nacen las vocaciones individuales con una proyección comunitaria. Las palabras inspiran, motivan, hacen nacer sueños.

En este punto, cito nuevamente a Mario Kaplún, quien escribió que la «comunicar es una aptitud, una capacidad. Pero es sobre todo una actitud... La verdadera comunicación no comienza hablando sino escuchando. La principal condición del buen comunicador es saber escuchar.» A partir de la escucha, se podrá pronunciar la palabra adecuada que hará parte del patrimonio personal de una persona en su propio tejido narrativo y si esta tiene la fuerza necesaria hará parte del hilo de oro principal.

Jesús: Chiara Lubich, lo intuyó y lo puso en práctico, primero porque permitió que La Palabra, nacida del diálogo de un Dios con su Pueblo, hiciera parte de su propia narrativa personal; segundo, porque invitó a expresar palabras puente, capaces de generar unidad y de inspirar vocaciones.

“Donde está el tronco están las raíces” reza un dicho indígena andino. Hoy podemos ver el tronco y los frutos del pensamiento y de Chiara Lubich pero ¿cuáles son las raíces de este árbol?

Ella mismo lo dijo:

Y por esta *unidad existencial* entre Palabra y Vida, entre decir y hacer, nuestra experiencia es para muchos creíble y convincente, provoca profundos cambios en la existencia personal, por eso pone en acción en muchas personas un verdadero proceso educativo.

Lubich, enseñó con su vida, a ser la palabra. Es decir, promovió que el mensajero se convierta en el mensaje mismo y esta misma actitud, es una propuesta con un potencial educativo muy grande. Por dos razones, primero porque la mayor coherencia entre lo que dice y cómo se vive, genera una gran

confianza y credibilidad; segundo porque, se demuestra en la propia vida que las palabras que se donan, nacen de la experiencia personal y tienen la capacidad de enriquecer e iluminar las narrativas personales propias y de quienes se educan.

Alfonso: Ser palabras abiertas al diálogo fértil, palabras que no solo siembran, sino que preparan el terreno, que riegan y alimentan, que tienen cuidado y que ven los frutos aún antes que se produzcan, son las palabras que Lubich puso en práctica y que contagiaron a muchos.

Pero Chiara Lubich no se queda en la enseñanza individual, ni siquiera de aula y formal. Ella propone la construcción de un mundo más unido donde prevalezca el amor fraterno recíproco y colectivo, construida sobre la base de hombres y mujeres formados para hacer que esto suceda a partir de relaciones más plenas.

Es decir, Chiara no solo inspira narrativas personales, sino también narrativas colectivas en una dimensión planetaria. El capital narrativo de Lubich, como llamaría Luigino Bruni, tiene una vocación al cambio social y reúne las condiciones necesarias para que beneficiar a la enteracomunidad.

Justamente, La donación recíproca, el amor, puesto en práctica crea una realidad que va más allá los individuos, los envuelve y los supera. Chiara le llamó UNIDAD

Desde esta otra óptica, la multiplicidad de contenidos, que pueden estar basados en esas narrativas, y la coherencia con las palabras, afianza y da fuerza a los vínculos “recíprocamente orientados y transitivamente abiertos”, lo que genera comunidades más cohesionadas pero a la vez inclusivas.

Unas pocas palabras finales, sobre algo que todavía no se dijo. La ausencia de la palabra. El silencio. El vacío que encuentra un lugar, a partir de una mirada en perspectiva de las narrativas personales y colectivas.

El silencio, crea pausas, permite distinguir una palabra de otra, una frase de otra; permite hacer cortes. Este vacío de palabras adquiere un sentido y no puede ser olvidado, ni despreciado.

Si Chiara nos invita a ser el mensaje, también comprende que éste se compone de palabras, gestos, actitudes, pero también de silencios. Silencios propios, que hacen parte de los vacíos personales en la búsqueda de sentidos para recomponer las narrativas internas y que Chiara nos invita a tomar conciencia de ellos.

Pero también hay otros silencios, que construyen las relaciones. El silencio, que hace parte del hacer lugar al otro en uno mismo, que exige vaciarse de sí mismos para acoger de la mejor manera.

Está el silencio que grita en la sociedad, de quien es privado de una palabra, de quien vive su propio silencio sin ser capaz de encontrar la palabra que ilumine su vacío. Existen tantos rostros silentes, que Chiara nos llama a encontrar y a dar vida a través de La Palabra.

Experiencias Educativas

Graciela: A continuación se presentarán cuatro experiencias educativas que dan cuenta de la apropiación personal y comunitaria de la Pedagogía de la Unidad propuesto por Chiara Lubich. En particular, enfocan este aspecto de “la unidad entre la Palabra y la Vida”, haciendo de ésta una experiencia existencial única, integradora y comunitaria.

En primer lugar escucharemos a **Isabel Gatti**, bonaerense, argentina. María Isabel Gatti es licenciada en Ciencias de la Comunicación Social por la Universidad de Buenos Aires (UBA) y especialista en Educomunicación. Máster en Comunicación y Educación por la Universidad Autónoma de

Barcelona. Se referirá a la experiencia de la Escuela “Aurora”, un centro educativo de formación laboral artística e intercultural, ubicado en Santa María, provincia de Catamarca, Argentina.

Experiencia Escuela Aurora de un mundo nuevo (Isabel Gatti)

Instituto Universitario Sophia

Isabel: Muchas gracias por la invitación. Lo que les voy a ofrecer son algunas pinceladas de una investigación más amplia que desarrollé en 2019 y que aún continúa.

La Escuela “Aurora de un mundo nuevo” nace como un eco de la vida que Chiara Lubich junto a sus primeras compañeras y compañeros compartieron en Trento, en los inicios del Movimiento de los Focolares. La ciudad de Santa María de Catamarca donde se ubica la escuela, se encuentra en los Andes de Argentina e históricamente sus pueblos originarios tributaron al imperio inca con sede en el actual Perú. Este es uno de los primeros lugares que recibió la espiritualidad de la unidad en América Latina.

Esta primera comunidad de Santa María comenzó a vivir la Palabra; desde la perspectiva que propone el movimiento de los focolares, donde la vida de la Palabra no es vista solo como un hecho únicamente religioso, por el servicio concreto que supone, se manifiesta un gran poder transformador de lo social. Este es el sustrato donde nace la escuela en 1970.

A fines de los años sesenta, en todo el movimiento, crece la conciencia de que el Amor -núcleo del anuncio evangélico subrayado por los focolares- podía activar procesos de fraternidad universal y podía dar respuestas a los desafíos que planteaban las estructuras sociales contrarias a la dignidad humana. Este estado de cosas hizo nacer en Chiara Lubich la necesidad de comunicar esta intuición en varios discursos que se conocen con el título del “Mundo a colores”. En ese tiempo ella había comprendido que el Amor de Dios es como un Arco Iris que desde un único haz de luz se refracta en siete colores y dio a cada color un aspecto de estos matices del Amor: El rojo la economía, el naranja: La evangelización, el amarillo la espiritualidad, el verde: la salud, el azul: la problemática social, el índigo: el estudio, el violeta: la comunicación. Estas dimensiones, que están presentes en todas las comunidades, las evidencio en la dimensión planetaria con la siguiente lógica: en cada continente hay un problema vinculado a estos aspectos que impide en mayor medida que se concrete la fraternidad. Por esto el movimiento en ese territorio fue invitado a comprometerse mayormente con ese aspecto. Es interesante destacar que cada uno de estos “colores” está vinculado a “palabras de vida” que lo sustentan.

Para América Latina, la propuesta fue construir la fraternidad superando la brecha social entre ricos y pobres. La propuesta no era ajena al contexto religioso de la época: ya en 1968, en Medellín-Colombia, el Consejo Episcopal Latinoamericano había acuñado uno de los grandes objetivos que signaron la historia posterior de la iglesia latinoamericana: “La opción preferencial por los pobres”. Por esto, el diálogo entre la propuesta internacional de los focolares y el contexto local, impulsaron con mucha fuerza a esta comunidad -muy alejada de los centros urbanos del momento- a tomar una decisión radical: hacer algo concreto por los pobres de la ciudad. No eran ricos, pero tenían saberes profesionales: una maestra, un carpintero, una enfermera. Fueron estos dones compartidos los que se transformaron en los primeros talleres de la escuelita “Obra de María”, como se llamó aquella primera iniciativa, que desde la educación no formal fue al encuentro de las necesidades de la ciudad. Esta propuesta pedagógica buscaba impulsar una acción social que permitiera poner las bases de una verdadera inclusión social. Desde las relaciones de fraternidad construidas, desde la

comunidad, se genera una primera respuesta quizás más individual, que en segunda instancia genera una asociación y luego quizás una red. Esto se constata en la evolución de esta experiencia que en los primeros años fue más social y por múltiples variables amplía sus orígenes al rescate de las culturas originarias.

En 1989, a los veinte años casi de su nacimiento, la comunidad se reunió para evaluar un posible proyecto de financiación, y juntos se preguntan quiénes eran los más pobres del momento y que necesidades tenían, si éstas eran las mismas que en los inicios. Allí comprendieron que eran los artesanos los más marginados, especialmente por su cultura ligada a sus saberes ancestrales. Pocos años después, los campamentos de jóvenes de toda Argentina que en sus vacaciones venían a colaborar en forma voluntaria, junto al aporte de los profesores y directivos, fortalecieron este objetivo. La segunda etapa de esta experiencia nace en 2005, donde toma el actual nombre Escuela Aurora de un Mundo Nuevo. Se logra en esta fecha, la acreditación oficial, con el consecuente subsidio del estado y se reconocen tres títulos de formación profesional en: textil, cerámica y metalistería, que recupera los conocimientos de las culturas originarias. Los títulos otorgados por esta escuela fueron los primeros en Argentina y los segundos en Latinoamérica.

La vida de la palabra sostuvo y sostiene esta experiencia que el año pasado cumplió cincuenta años. La escuela está estructurada en base a los principios de la espiritualidad que la sostiene. Lo fundamental es el “nosotros” que guía la comunidad que se materializa en un Consejo conformado por los directivos de la escuela, junto a las autoridades de PROARVA, la asociación civil propietaria y dos representantes del movimiento de los Focolares de la región. Luego el ideario y el plan institucional se han redactado en diálogo con los docentes, integrando la espiritualidad propia de la cultura local con la propuesta de la espiritualidad cristiana, en los valores que son comunes. La vida institucional mantiene la idea inicial de los colores del arcoíris y ello permite afirmar que la vida de la Palabra ha sostenido y sostiene la propuesta pedagógica global de la institución.

La escuela “Aurora” “respira” fraternidad por todos sus poros: profesores, alumnos, directivos. Especialmente en los que han dejado la Escuela tras terminar sus estudios pude constatar cuanto el deseo de la comunidad original se concretó. Dialogando con ellos encontré personas que estaban muy contentos con su escuela, pero lo más significativo es que en el camino formativo recorrido habían aprendido a revalorizar lo que les era propio y por esto, a sí mismos. Este proceso se da en los alumnos, pero de algún modo en cada persona, que como yo, ha tenido la posibilidad de acercarse a la Escuela Aurora. La palabra genera vida, una vida perdurable y siempre actualizada en la comunidad de los que participan en esta experiencia pedagógica.

Graciela: Ahora veremos un hermoso video sobre un primer encuentro entre las Escuelas que están inspiradas en la pedagogía de Comunión en **Mesoamérica**, las cuales son una respuesta de intercambio y de diálogo entre quienes viven el carisma de la unidad y la multiculturalidad en los entornos sufrientes de estas tierras.

Instituciones Educativas Mesoamérica (video)

Contextos diferentes, historias distintas, pero una extraordinaria sintonía en los objetivos, metodología y en el espíritu. Esta es una de las constataciones más significativas que han puesto en evidencia los encuentros de la red de instituciones educativas inspiradas en la Pedagogía de la Unidad de la región de Mesoamérica, en la que actualmente participan:

- el Colegio Fiore de Guatemala,

- el Colegio Santa María ubicado en Puebla, México,
- la Academia di Música ACUA de Costa Rica,
- El Colegio Franco-inglés de Mexicali, muy cerca de la frontera entre Estados Unidos y México
- y la Chiara Lubich Academy de Panamá

Se trata de un espacio de reciprocidad abierto para intercambiar desafíos y proyectos, pero también para compartir nuestras experiencias de cómo la visión pedagógica de Chiara Lubich cobra vida en nuestros contextos institucionales a partir de principios comunes como la reciprocidad, el arte de amar y la perspectiva de la fraternidad universal que impulsar una real y profunda transformación cultural y social en las comunidades donde estamos presentes.

De 1992 a hoy por nuestras cinco instituciones educativas han pasado alrededor de 15.000 estudiantes, y actualmente los inscritos son más de 500.

El impulso inicial de cada institución ha sido el deseo de dar una respuesta concreta a distintas llagas de nuestra sociedad que nos recuerdan el rostro doliente de Cristo: el marginado, el ignorante, el solo, aquel que ha perdido la dignidad o es discriminado debido a su raza, sexo o nacionalidad.

La difícil situación que estamos viviendo debido a la pandemia nos ha llevado a compartir dolores y desafíos, pero también las continuas intervenciones de la Providencia que no nos abandona aún en las situaciones más complicadas.

Nos cuentan desde Mexicali: El desánimo se siente en el aprovechamiento de muchos alumnos por lo que hemos establecido una comunicación permanente con los papás para encontrar la forma de ayudar a nuestros estudiantes y a sus padres de la mejor manera posible. Un caso muy claro fue el de la familia de Martín, un alumno al que se le incendió su casa en plena pandemia. De inmediato nos dimos a la tarea de apoyar a los padres emocional y económicamente dentro de nuestras posibilidades y sin imaginarlo, las muestras de apoyo económico para reconstruir su casa fueron llegando milagrosamente.

Una de las situaciones más complicadas es la del Centro Educativo Fiore que debido a la crisis económica tuvo que suspender sus labores, sin embargo, conscientes del gran aporte de esta escuela, modelo de interculturalidad entre estudiantes ladinos e indígenas, para apoyar concretamente el proyecto de reapertura desde la Academia de Música ACUA de Costa Rica se organizó en forma conjunta un concierto de solidaridad, con la participación entusiasta de alumnos y profesores, quienes encontraron en esta iniciativa una enorme motivación para donar sus talentos, sintiéndonos unidísimos más allá de las fronteras.

Graciela: Otra experiencia muy singular nos la cuenta **Cármén Méndez**, de Costa Rica, Directora y docente de la *Academia de educación musical "Acua"*. Una experiencia que nos permite valorar la adaptación de los educadores a los cambios de entorno educativo durante la pandemia, y expresión de esa palabra creativa, no sólo verbal, que es amor, respeto y don según las características del alumnado. Un diálogo mediado por las tecnologías y basado en la escucha y la observación del otro.

Experiencia de la Academia Musical ACUA (Cármén Méndez)

Desde finales del año 2020, en la Academia ACUA para el Aprendizaje y la Cultura Artística, en Costa Rica, hemos tenido una rica experiencia de educación musical con un estudiante de piano de 8 años (Andrés).

Al iniciar la pandemia tuvimos que hacer las clases en forma virtual y a él se le dificultaba bastante concentrarse. Durante las lecciones sentí que tenía que ponerme en su lugar, tratar de entrar en su realidad y pensé que podría pedirle a Mario, compositor costarricense y profesor en la Academia si podría componer algo para Andrés.

Fue así que Mario, observando las extensiones de sus manitas (de 8 años), se interesó por lo que él lograba leer de música y lo que podía ser apto para sus posibilidades musicales, teniendo en cuenta el nivel de sus habilidades técnicas e interpretativas y haciendo una recopilación y estudio de lo que el niño estaba aprendiendo en ese momento. Conversó con él en múltiples ocasiones. Se estableció de esa manera un fructífero diálogo entre intérprete y compositor. Mario creó una obra llamada Móvil Collage, que prepararíamos para que Andrés la estrenara y pudiera participar en un concurso internacional que tenía como premio, hacer una presentación en el Carnegie Hall, el afamado lugar de recitales en Nueva York. Empezamos a organizar este proyecto en el mes de octubre de 2020 con Andrés y la gran colaboración de sus padres.

Ellos fueron absolutamente respetuosos del proceso y colaboraron en todo, adaptando sus rutinas (visitas a los abuelitos, compras en el supermercado todo), según los horarios de práctica que nosotros organizábamos para Andrés. Ellos grababan cada práctica del niño (por la mañana y por la tarde) y nos las enviaban, haciendo posible que nosotros pudiéramos hacer las correcciones o sugerencias del caso. Por otro lado, tuvimos el apoyo de jóvenes profesoras que estaban fuera de la capital o fuera del país, que también veían los videos y nos mandaban sus recomendaciones, ya que habían tenido la experiencia de participar en esos concursos, incluso le enviaron clases a distancia, para ayudarlo a comprender de lo que se trata el hacer una interpretación a nivel internacional.

Para concursar era necesario grabar la obra y mandarla vía internet. Se trata de una organización de músicos y pianistas rusos que están en Nueva York y tienen un jurado sumamente calificado y exigente. Por lo tanto, estuvimos trabajando fuertemente, ya que teníamos que lograrlo en poco tiempo; el 18 de enero de este año, hicimos la última grabación y hace pocos días supimos que recibió una Mención Honorífica y va a ir, si Dios lo permite, a hacer su presentación al Carnegie Hall en el 2022!!! Nuestra experiencia de comunicación nos llena de alegría, con esfuerzo, pero al mismo tiempo nos permite vivir el disfrute que nos regala la vida al poder hacer música juntos.

Graciela: La cuarta experiencia nos la presenta **Cecilia Gatti**, Dra en Ciencias de la Educación, argentina residente en Roma. Se trata de la gestación de la primera sede fuera de Italia, del Instituto Universitario "Sophia", creado por Chiara Lubich para formar en la cultura de la unidad según el paradigma de la fraternidad universal. Se trata de SophiaALC, Sophia en América Latina y el Caribe. Te escuchamos Cecilia.

Origen de la Universidad Sophia en América Latina (Cecilia Gatti)

Cecilia Gatti: Argentina. Licenciada en Ciencias de la Educación. Especialista en Ciencias Sociales y Doctoranda en Estudios Sociales para América Latina. En estos últimos años se ha dedicado a la investigación sobre Universidad, Formación y Cambio Social

La experiencia que quisiera comunicarles se desarrolla en el ámbito universitario y particularmente expresa cómo la comunicación educativa, a través de la Palabra (Palabra –don-relación), puede dar

un nuevo sentido al quehacer universitario. Ya desde los inicios del Movimiento de los Focolares se hablaba de una universidad, pero no de manera aislada sino en el marco de las ciudadelas que nacieron, o que nacerían, como fruto del Evangelio vivido. Y esto se hizo realidad en el año 2008, por inspiración de Chiara Lubich en Florencia, Italia. Su actual proyecto académico apunta a la formación humana, académica e intelectual incluyendo en su oferta académica Másters (Laurea Magistrale) en Ontología Trinitaria, Cultura de la unidad, Ciencias Políticas y Economía, junto a una escuela de doctorado y otra de postdoctorado.

Si partimos del valor de las palabras, ya la sola mención de la palabra *universidad*, en América Latina, genera diversas reacciones, conforme al imaginario colectivo prevalente en quien las escucha. Para unos significa, un lugar de prestigio, de saberes, la posibilidad de un futuro muy prometedor, para otros en cambio significa, un lugar para una elite, un lugar de exclusión para una gran mayoría. Frente a esta experiencia, ¿cuál es la propuesta que se presenta en la experiencia universitaria de Sophia? Así como en otras universidades existe una palabra que las identifica como: calidad, liderazgo, excelencia, podemos decir existe una palabra central que caracteriza todo lo que se trata de vivir en Sophia, la comunión, expresada en la construcción colectiva del conocimiento, por el intercambio recíproco y la comunión afectiva e intelectual entre sus miembros.

Desde el año 2011 comienzan en América Latina, las primeras escuelas de verano que más tarde llevarían a constituir las sedes latinoamericanas de Sophia. Quienes estudian la evolución socio histórica de las universidades subrayan la importancia del grupo fundador y sus dinámicas internas dado que las mismas marcarán el futuro de la misma. La experiencia inicial ha sido extraordinaria: compartir con más de 50 profesores de más de 20 naciones desde Argentina hasta México, junto a estudiantes y profesionales comprometidos en la sociedad civil para realizar un sueño dar vida a comunidades universitarias dónde el diálogo, la escucha y la reciprocidad son la base de la construcción de conocimiento y compromiso social con los excluidos.

Una experiencia donde Vida y Estudio se articulan, por ejemplo, en nuestros encuentros cada mañana en la Escuela de Verano antes de empezar las clases se invita a todos a un momento de “puesta en común” un espacio compartido por todos alumnos, profesores, personal administrativo, dónde se reflexiona sobre una palabra y se pone en común los efectos que la misma opera en la vida y en el propio pensamiento fruto del recorrido de pensamiento y vida que cada miembro de la comunidad académica realiza en lo cotidiano. Finalizando esta experiencia los alumnos nos decían: “... Sin duda ésta es una escuela de vida y modelo de una educación nueva. Me queda fuerte el compromiso de volver a mi país, leer de nuevo mi realidad y trabajar por un mundo más fraterno”, “Somos muchos, pero somos uno. Hoy siento que América latina es un camino sin fronteras que une Norte y Sur con un solo sueño: la fraternidad”.

Otro punto importante de la experiencia de los inicios de la sede latinoamericana ha sido la confianza, porque cada uno personalmente, gracias al “ama a tu prójimo como a ti mismo”, logró superar el preconceito cultural que tenía sobre el otro y superar la fragmentación con los otros, fueran profesores o alumnos, entendiendo que esa diversidad que a veces disturba, si profundizo de verdad es aquella que me completa en mi sed de verdad y reciprocidad y que se transforma en la riqueza más grande que tiene Sophia: su gente.

Sophia en Latinoamérica es heredera de la larga tradición de opción por los más pobres y por el Evangelio, que desde los años 60, muchas comunidades han vivido generando obras, escuelas, empresas, etc. Hoy este compromiso toma forma en las primeras ofertas educativas en los tres campus de Sophia en Latinoamérica, México: Mariápolis el Diamante, en Brasil: Mariápolis Ginetta y Argentina: la Mariápolis Lía, donde ya se comenzó una diplomatura en liderazgos comunitarios y

la primera carrera que se ofertará será la licenciatura en Pedagogía con orientación en humanismo integral

Estamos frente a un pequeño comienzo, pero promisorio, sobre todo porque no sigue la lógica de una construcción institucional limitada a pocos, sino que, como subrayó el cofundador del Movimiento de los Focolares Pascual Foresi, ésta ha sido una construcción que ha sabido dejar que “sea el amor el que guíe la inteligencia”. Y como plantea Lubich cuando define el primer punto del arte de amar “amar a todos” y que en el doctorado honoris causa se subraya en el desafío de “enseñar todo a todos...”

Graciela: Gracias a cada una!

Y ahora os invitamos a hacer un viaje con nosotros...recorreremos nuestros países y descubriremos que una red educativa está ya presente en ellos...

Tras este viaje desde el espacio, como está ahora de moda, ahora le pedimos a **Juan García Gutiérrez**, de Segovia, España, profesor de Filosofía de la Educación en la Universidad Nacional a Distancia de España, que nos presente la segunda parte del tema que nos convoca: “*La “pedagogía de comunión” como ideario educativo de las instituciones docentes inspiradas por el carisma de la unidad de Chiara Lubich*”. Nos introducirá en el análisis de las palabras más significativas presentes en el “Ideario” o Visión de cada una de los 11 Centros Educativos de América de habla española, surgidos de la experiencia personal y comunitaria de vivir las Palabras del Evangelio, concretadas en un compromiso existencial con sus comunidades. Centros que hemos “recorrido” en nuestro viaje virtual.

Después de haber visto y escuchado la síntesis de algunas experiencias institucionales, podremos comprender mejor lo que las identifica y expresa: su adhesión al Paradigma pedagógico de la Unidad y Fraternidad propuesto por Chiara Lubich.

Adelante Juan, te escuchamos

Tema: La “pedagogía de comunión” como ideario educativo de las instituciones docentes inspiradas por el carisma de la unidad de Chiara Lubich (Juan García)

Introducción

Juan: Gracias por la presentación y un saludo a todos los que nos siguen, especialmente a los que no son de habla española.

Hemos empezado esta sesión abordando el tema de la “palabra” educativa. Luego diferentes instituciones educativas nos han ofrecido su experiencia de cómo han puesto en práctica esas palabras educativas que surgen del carisma de la Unidad. Ahora vamos a tratar de hacer una primera lectura de estas experiencias educativas institucionales para construir lo que sería el “ideario educativo” que emerge de la pedagogía de comunión y da vida a esta diversidad de iniciativas educativas. En otros contextos pueden usarse otros términos para expresar la especificidad en función de la legislación educativa vigente: Piano de Oferta Formativa; charters school, denominational school...

Lo haremos de forma inductiva, siguiendo, por así decirlo, una “metodología de caso”. Trataremos de componer un “cuadro” que sirva para conocer su identidad o su particularidad Hemos revisado

documentos identitarios y páginas web de los centros: Fiore, Santa María, Escuela Sol Naciente, Academia de Música Acua, Escuela Aurora, proyecto educativo “Café con leche” y Chiara Lubich international academy, recogiendo aquellos elementos que servirían para identificar su misión, su visión, sus valores y principios para, dándoles un tratamiento unitario, ofrecer de forma sistemática lo que podría ser un “ideario educativo” común. Además, hemos tenido en cuenta las narraciones de las experiencias de quienes animan estos proyectos e instituciones educativas porque ayudan a mostrar cómo este ideario no es sólo un “conjunto de palabras” sino que son “palabras vividas”, hechas experiencia.

En qué consiste y por qué es importante el ideario educativo

El término “ideario” sirve para identificar un conjunto de ideas determinadas, referidas, por ejemplo, a un político, a un autor, un filósofo, etc. El ideario educativo es un “conjunto de palabras educativas” que sirve “hacia fuera” para identificar una institución o una comunidad educativa y, “hacia dentro”, para orientar, comprender y dar sentido pedagógico a las prácticas y quehacer docente de una institución.

Desde una perspectiva pedagógica, el ideario educativo constituye la afirmación de una determinada “identidad colectiva” en el ámbito educativo; esto es, el conjunto de ideas y convicciones compartidas por un colectivo o una comunidad que la definen como tal y que pretenden ser transmitidas a través de la educación. Por eso, a través de la definición del ideario educativo una comunidad examina su identidad y (re)elabora sus rasgos o elementos distintivos más valiosos. Aquellos por los que quieren ser reconocidos y recordados, aquellos que pretenden transmitir a las futuras generaciones porque confían en su valor.

Formalmente, el ideario educativo es un documento público donde una comunidad educativa manifiesta una determinada intencionalidad educativa, no “individual”, sino colectiva. Hacia dentro se trata de palabras “educativas”, que suscitan la adhesión de la comunidad educativa, que abren un horizonte vital y práctico, algo que compone y compromete el *ethos* o la cultura del centro. El ideario educativo también alberga una definición antropológica acerca del “tipo de persona” a la que se dirige la educación, es decir, qué tipo de persona se quiere formar y de qué manera. Por tanto, también debe incluir los aspectos metodológicos con los que se compromete la comunidad educativa.

Al nacer, el ser humano necesita ser acogido en un determinado universo simbólico... Desde estos espacios simbólicos, las nuevas generaciones podrán (re)crear su propia identidad personal en dialogo con esas primeras estructuras de acogida como son la familia y la escuela. Por eso es necesario pensar la idea de transmisión¹ no cómo “producto” sino como proceso de reciprocidad. Esto es, ir más allá de visiones mercantilistas que orientan la educación como instrumento para generar beneficios o enfocan el proceso educativo sólo a la preparación para un trabajo. Esta antropología de la transmisión nos ayuda a entender la necesidad de cuidado y acogida del ser humano, sobre todo cuando es más vulnerable.

Se ha dicho que “Los seres humanos no somos herederos de una investigación acerca de nosotros mismos y el mundo, ni de un cuerpo de información acumulada sino de una conversación iniciada

¹Vid. “La salvación del ser humano se encuentra directamente relacionada con el buen uso de la palabra (...) los actuales procesos pedagógicos deberían tener el coraje de transmitir palabras que fueran aptas para configurar la ‘geografía del cielo (p. 121)’. “Todo lo que somos en un determinado momento existe en la medida que lo empalabramos y le damos vida con el concurso de unos utillajes culturales determinados (p. 121)”. LluísDuch, La educación y la crisis de la modernidad, Paidós, 1997.

en los bosques primitivos y extendida y vuelta más articulada en el curso de los siglos (M. Oakeshott, 2000, p. 449). De nuevo nos topamos con la idea de la palabra... porque las conversaciones están formadas por palabras. Esta metáfora de la “conversación” es importante para comprender el sentido y el significado del “ideario educativo” como ese espacio donde una comunidad se convierte en “receptáculo de acogida y sentido”. El ideario está llamado a conversar constantemente con la comunidad que le da significado y puede modificarlo si no responde a su raíz vital.

Jurídicamente es “un documento público donde se expresa la particularidad del centro docente” (García-Gutiérrez, 2009, 537); por tanto, un derecho (autónomo) de los fundadores del centro dar a la institución una identidad propia; y también es un derecho instrumental que facilita a los padres la elección del tipo de educación que quieren para sus hijos, de acuerdo con las declaraciones y convenciones internacionales de derechos humanos.

En sentido político es un “documento” que abre un espacio de relación de las familias con los centros. En un contexto de pluralismo y diversidad permite el desarrollo de este pacto educativo global, entre diversos agentes, instituciones y ambientes educativos. Porque los pactos no se realizan desde la igualdad entre entidades iguales, sino desde el reconocimiento respetuoso de las diferencias, no cómo algo que amenaza la unidad sino “manteniendo las diferencias recíprocas y orientando las propias fuerzas al servicio del mismo proyecto” (Pacto educativo 2, apertura al otro).

La educación no sólo es un derecho humano sino también el derecho a “ser humano”, porque sólo a través de la educación el ser humano se reconoce como tal, dispuesto a alcanzar su pleno desarrollo (art. 26.2 DUDH). Este reconocimiento aparece también en el Pacto Educativo Global (propuesto por Papa Francisco) cuando, de acuerdo con el magisterio social de la Iglesia, se reconoce el derecho primario de la familia a educar y al derecho de las entidades sociales a sostener y colaborar con las familias en la educación de los hijos (Papa Francisco al Cuerpo Diplomático, 9/1/2020). De ahí la importancia de los idearios.

Desde este enfoque del Pacto Global, el ideario educativo dinamiza la libertad desde el pluralismo y la diversidad de propuestas educativas por varias razones:

- Como “documento público” por el que una comunidad, a través de un proyecto educativo, identifica aquellas convicciones educativas (religiosas, morales y pedagógicas) que fundamentan, orientan y darán sentido al proceso educativo.
- Como un elemento “relacional”, es una suerte de “pacto” o “contrato pedagógico” que compromete a la entera comunidad educativa en su puesta en práctica.
- A la vez, desde este enfoque relacional, constituye un “puente” entre el centro y la sociedad, reconociendo la responsabilidad social que tienen las instituciones docentes.

Las “palabras educativas” que suscitan los idearios educativos tienen el poder de “animar”, “dinamizar”, de “vivificar” los centros cuando se viven y se ponen en práctica; deben ser el alma del centro educativo... La raíz vital, el alma que caracteriza las diferentes instituciones educativas que hemos presentado antes, es decir, las ideas, los principios, los valores que dan sentido a estas instituciones, derivan de la espiritualidad de la unidad y son el fundamento de la pedagogía de comunión.

Por ello también el ideario educativo de la pedagogía de comunión presenta los siguientes elementos: identidad y modelo de la institución; modelo antropológico; modelo pedagógico.

Construyendo un ideario educativo inspirado por el carisma de la unidad

De la “espiritualidad de la unidad” de Chiara Lubich emerge una pedagogía de comunión que podemos concretar en los siguientes elementos, como ideario educativo:

Identidad del centro y modelo de institución: instituciones relacionales

Se define una identidad concreta y particular en los términos más claros posibles. Según el caso, los centros inspirados por el carisma de la unidad pueden contar entre sus señas de identidad con himnos, logos o escudos y banderas para simbolizar lo que pedagógicamente quieren transmitir a la sociedad.

Tanto las instituciones como los proyectos educativos son espacios abiertos al dialogo, a la convivencia y al aprendizaje donde cada uno es valorado y respetado. Por ello están abiertos también a la comunidad desde un enfoque de responsabilidad y compromiso social, sobre todo con las necesidades y problemáticas que afectan a los colectivos más vulnerables y desfavorecidos. Así la idea de mejora no actúa sólo desde dentro sino también hacia fuera.

Se promueve un modelo de gestión y administración orientado al bien común, caracterizado por la búsqueda de la reciprocidad, la transparencia y la honestidad. Por lo tanto, generando dinámicas de mejora constante y búsqueda de la unidad. Se concreta en una acogida a todos sin prejuicios.

Modelo pedagógico

Los centros educativos y formativos inspirados en la pedagogía de comunión promueven una educación integral. Esta educación integral se ofrece en cualesquiera sean el nivel educativo, ámbito o tipología del proceso formativo. Esta formación integral se fundamenta en:

- La experiencia como elemento nuclear del proceso de enseñanza-aprendizaje;
- La interdisciplinaridad que lleva a abordar las problemáticas de forma global;
- La ejemplaridad y coherencia entre lo que se propone y cómo se actúa.
- Una pedagogía progresiva y una innovación constante como respuesta amorosa a las necesidades de cada uno, lo que permite articular aportaciones metodológicas de otros enfoques o tradiciones pedagógicas.
- Una pedagogía de la reciprocidad, donde la asimetría de la relación educativa y la autoridad se leen en términos de servicio y mutuo enriquecimiento que lleva al desarrollo del otro

El proceso educativo tiene como premisa el pacto o la práctica del amor recíproco entre sus profesores, alumnos, empleados y familias para formar una verdadera comunidad educativa, consciente de que fruto de esa unidad vivida se suscita la presencia del Educador, Jesús Maestro.

Por tanto, la educación constituye ese itinerario que el sujeto educando (individuo o comunidad) cumple con la ayuda del educador hacia un deber ser, hacia un fin que se considera válido (diríamos valioso) para el hombre y para la humanidad.

Modelo de persona y sociedad

La educación se orienta y se fundamenta en una visión del hombre como ser-en-relación. Para Chiara Lubich esta relación tiene su modelo en la Trinidad que define como la sociabilidad auténtica.

Una relación que se abre también a la trascendencia en su relación con Dios y con los otros (sus hermanos). Un modelo antropológico que se define como “hombre nuevo” (en clara alusión al evangelio) o como “hombre-mundo”. De ahí la fraternidad como finalidad educativa expresa. Una persona que se desarrolla en todas sus dimensiones (física, cognitiva, afectiva, social) incluida la dimensión espiritual que lo habilita para ser protagonista de su propia realidad, con la responsabilidad de orientar sus habilidades al servicio del bien común. Así las comunidades podrán desarrollarse de forma fraterna y sostenible, emergiendo un modelo de comunidad como espacio de libertad y respeto, plural e intercultural capaz de generar una cultura de unidad y paz.

Esta aportación no termina aquí sino que quiere ser punto de partida de un posible trabajo común en el que el discernimiento sobre nuestro ideario pueda ser de luz para la pedagogía de nuestro tiempo.

Graciela: Gracias Juan por tu valiosísimo aporte que nos ayudó a ver los hilos motivadores, las ideas fuerza para vivir la pedagogía de la unidad en cada una de estas instituciones educativas y surge la pregunta espontáneamente....porqué no transferirlos a nuestras propias escuelas o universidades?

Trabajo de Grupo

Graciela: Llegamos ahora al momento de trabajo. Un trabajo que, al tratar hoy de *Comunicación educativa*, os proponemos sea un momento de diálogo, donde cada palabra pronunciada tenga el valor, los matices de los que hemos hablado.

Para distribuirnos en las salas, tenéis que pulsar sobre la selección de grupos, que aparece en la parte inferior de la imagen. Abriendo el icono (grupos, gruppi..., una pequeña cuadrícula) aparecerá un desplegable donde aparecen las diferentes salas según el idioma. Junto al idioma, aparecen una o dos palabras.

Son la temática que os proponemos para trabajar. Es decir podéis elegir idioma y tema. Como se puede ver, se trata de palabras muy amplias, que admiten muchas lecturas. Queremos dejar intencionalmente esta generalidad, este “enigma” abierto, porque os invitamos a construir juntos este diálogo sobre el valor educativo de la comunicación, abrir un espacio donde podamos poner en común ideas, experiencias, aunque sean contrastantes. Lo importante sería “provocar” en cada uno de nosotros la escucha profunda, la apertura libre sin prejuicios, el don total de lo que somos, como lo hemos vivido, para que en los próximos 25 minutos podamos construir relaciones de comunión pedagógica.

Estas palabras son:

- Verbalismo y palabra auténtica
- Comunicación-comunión
- Palabra y Silencio
- Palabra que impone y palabra que genera
- Vida y Pensamiento
- Diálogo como don recíproco
- Escuelas interrelacionales: abiertas? En red?

Por tanto, elegimos nuestra sala. Una vez en ella alguno de los participantes tomará nota de lo que vaya surgiendo y después del encuentro mandará una síntesis al mail que aparecerá en pantalla. En

los días sucesivos elaboraremos un documento con todas las aportaciones que lleguen y que será enviada a cada participante. BUEN TRABAJO!!!!

Conclusiones

Graciela: Bien, hemos llegado al final de este encuentro, esperamos que lo hayan disfrutado tanto como nosotros. Entonces nos despedimos hasta la próxima etapa que será el 26 de junio.

Y le pasamos el relevo a los amigos y educadores de Brasil.

Muchas gracias a todos los que hicieron posible este evento, vamos avanzando en la práctica de una ciudadanía planetaria y una educación positivamente transformadora.